

Cuando es la "izquierda" quien maneja las tijeras de la censura

PACO AZANZA :: 28/01/2016

Rebelión publicó un artículo de mi autoría "Hipócritas y mentirosos, dos palabras que definen muy bien a los dirigentes de Podemos" para, sin previo aviso, retirarlo

El pasado miércoles, día 20 de enero, Rebelión publicó un artículo de mi autoría —"**Hipócritas y mentirosos, dos palabras que definen muy bien a los dirigentes de PODEMOS**"— para, sin previo aviso, retirarlo a las pocas horas. Acababa de consumarse una censura en toda regla. Obviamente, exigí explicaciones por tan lamentable suceso y, tres días después, se me envió una nota confirmándose la censura, por supuesto que sin nombrar esa palabra.

Para defender su indefendible postura recurrieron a acusaciones tan ridículas como falsas. Decían en su *"alegato"* que **"una amplia mayoría del consejo editor consideró que el texto excedía con mucho la crítica y entraba en la agresión verbal"**, añadiendo ya al final que con su actitud salvaguardaban *"una de sus máximas, que es la de publicar críticas o debates donde se impongan los argumentos y las razones desde el respeto y no los insultos, los ataques ad hominem o los exabruptos verbales"*. Casi nada. Y con esta sarta de mentiras se quedaron tan anchos.

El texto mío censurado es sin duda contundente, pero esta palabra dista mucho de ser sinónimo de irrespetuoso. Faltan a la verdad acusándome de serlo, cuando en ningún momento faltó al respeto de nadie, y de insultar, cuando tampoco he insultado a nadie; tan solo he llamado a las cosas por su nombre, y es evidente que mi **"atrevimiento"** les ha molestado bastante. ¿Se habrán sentido directa o indirectamente aludidos? En cuanto a la carencia de argumentación y de razón, que también de eso me acusan, resulta que, lejos de estar ausente, ésta abunda por doquier a lo largo de todo el artículo apuntalando a mis afirmaciones.

He llamado **hipócritas y mentirosos** a los dirigentes de **Podemos**, cierto, pero es que ¿acaso no lo son? Decir a alguien que es lo que es puede resultar incómodo o nada agradable para el señalado —*"es amarga la verdad, quiero echarla de la boca..."*, escribió **Quevedo** hace muchísimos años—, pero de ahí a que se incurra en lo irrespetuoso y en el insulto hay un abismo.

Se mire como lo mire, acusar a la **CUP** de algo que **Podemos** ha practicado hasta la saciedad es una actitud indudablemente hipócrita. Y eso **Podemos** lo ha hecho. Lo mismo que es de mentirosos decir que se va a hacer algo concreto cuando casi de inmediato se hace justo lo contrario. Un ejemplo bien claro de esto último que digo —para que no se me vuelva a acusar de carecer de argumentos— es la propuesta que el pasado viernes **Pablo Iglesias** hizo al **PSOE**, en la que incluye no solo favorecer la investidura de **Sánchez**, sino participar en el Gobierno de este señor. En campaña electoral, Iglesias repitió hasta la

saciedad que nunca participaría en un Gobierno dirigido por Sánchez si Podemos no sacaba más votos y escaños que el PSOE. ¿Señalar una verdad es acaso incurrir en lo irrespetuoso y en el insulto? No sé los responsables de Rebelión, pero yo siempre he oído decir que la verdad es revolucionaria.

La socialdemocracia se define por facilitar mareantes ganancias al gran capital, aplicando a las víctimas más castigadas de éste —para que, “*pobrecitas*”, no sufran demasiado— “*medicinas*” que alivian pero que nunca curan sus grandes males. **Podemos** —no yo— anunció su programa económico calificándolo de socialdemócrata.

Cuando se puede repartir de manera muchísimo más equitativa y no lo hacen, ¿no son acaso los socialdemócratas “*repartidores de limosna*”?

Solo he utilizado tres palabras “**mal sonantes**” en todo el artículo censurado: *joder*, *chusma* y *jodido*. Y, sinceramente, ni aunque el Consejo editor de **Rebelión** estuviese formado por monjas y curas, no creo que esto sea motivo para retirar de esa manera tan vergonzosa e indignante un texto ya publicado y que lo estaba leyendo no poca gente.

Intuyo, pues, que en el citado **Consejo editor** —harto clandestino, por cierto— hay mucha alma *podemita*, de otra manera no se entiende que el artículo haya provocado tan moralista malestar entre sus miembros y, mucho menos, su censuradora actitud.

A lo largo de los años, en Rebelión he leído muchísimos artículos infinitamente más contundentes que el mío, sin que estos hayan sido censurados —si no apporto títulos y autores no es porque no existen, sino porque no quiero meter a nadie en este embrollo—. Lo que sucede es que, en la mayoría de esos casos, la “*ausencia de argumentación y de razón*”, “*los ataques ad hominem*” y los “*exabruptos verbales*” iban dirigidos contra personas y grupos políticos e ideológicos no afines al medio.

Los responsables de **Rebelión** podrán hacer lo que quieran con su diario —porque es de ellos, y no del **Consejo**, los colaboradores y los lectores, como les gusta decir—. Pero, por si no se han dado cuenta, que tengan muy claro una cosa: no acepto su infumable explicación, porque, carente de razón, ésta sí que es agresiva e insultante.

- PARA LEER EL ARTÍCULO CENSURADO PINCHA AQUÍ

https://www.lahaine.org/est_espanol.php/cuando-es-la-quot-izquierda